



La psicomotricidad gruesa y su impacto en el desarrollo de la infancia escolar

Virgilio Flores Vidal^{1*}, Flor de María Sánchez Aguirre¹

¹ Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú.

* Autor para correspondencia: Virgilio Flores Vidal, vfv-1@hotmail.com

(Recibido: 20-12-2023. Publicado: 05-01-2024.)

DOI: 10.59427/rccli/2024/v24cs.90-99

Resumen

La psicomotricidad es la psicología del movimiento mediante la cual entran en contacto el cuerpo, la mente y las emociones. En épocas pasadas era concebida como el conjunto de ejercicios para corregir alguna dificultad o discapacidad detectada en el individuo. En estos tiempos esa visión ha cambiado y se ha convertido en uno de los puntos importantes en la educación y el desarrollo integral del ser humano; sobre todo en los primeros años de vida. Cuando un niño realiza una acción, ésta se relaciona directamente con el pensamiento y las emociones. Al hablar de psicomotricidad se hace referencia a las técnicas que debe aplicar el docente o especialista psicomotricista para que los niños tengan un mejor dominio sobre su propio cuerpo, a la vez que estimulan otras áreas del desarrollo como la física motora y la cognoscitiva. La importancia de la psicomotricidad en el desarrollo integral es el tema central sobre el cual se centra el presente artículo, se ha procurado una revisión documental en relación al tema de estudio; a través de artículos, conjeturas y opiniones selectas, relacionadas al tema, donde se manifiestan las bases científicas, fundamentos teóricos y las afirmaciones que se expresan durante la revisión de la literatura encontrada. Se analizaron los contenidos publicados para aplicar la propuesta como desenlace de la investigación y las conclusiones.

Palabras claves: Psicomotricidad, desarrollo, movimiento, el niño.

Abstract

Psychomotor skills are the psychology of movement through which the body, mind and emotions come into contact. In past times it was conceived as a set of exercises to correct some difficulty or disability detected in the individual. In these times that vision has changed and has become one of the important points in education and the integral development of the human being; especially in the first years of life. When a child performs an action, it is directly related to thought and emotions. When talking about psychomotor skills, reference is made to the techniques that the teacher or psychomotor specialist must apply so that children have better control over their own body, while stimulating other areas of development such as motor and cognitive physics. The importance of psychomotor skills in comprehensive development is the central topic on which this article focuses. A documentary review has been attempted in relation to the topic of study; through articles, conjectures and selected opinions, related to the topic, where the scientific bases, theoretical foundations and statements expressed during the review of the literature found are manifested. The published contents were analyzed to apply the proposal as the outcome of the research and conclusions.

Keywords: Psychomotor skills, development, movement the child.

1. Introducción

En estas últimas décadas los sistemas educativos han promovido la “educación para la vida” cuyo objetivo es crear condiciones para una mejor calidad de vida de las personas independientemente del género, la raza y otras condiciones y características humanas y sociales; una educación significativa para la vida de niños, adolescentes y jóvenes. Esto en ocasiones se logra a través de actividades recreativas que involucran la personalidad de los estudiantes de los primeros años y los integran a los espacios que brinda la comunidad y el entorno que los rodea. Según Gutiérrez (2009), la psicomotricidad constituye un hábitat importante para la motricidad física y el desarrollo de la personalidad de los niños en los aspectos cognitivo, emocional, social y motor desde la primera infancia, porque a través de esta va a explorar y descubrir el mundo que lo rodea.

En este artículo se discuten teorías y métodos relacionados con la psicomotricidad y cómo pueden ser implementados a través de actividades recreativas y actividades específicas para el desarrollo de la psicomotricidad fina y gruesa en diversos espacios libres y específicos, considerando los objetivos de aprendizaje del del Currículo Nacional de Educación Básica. Para objetar a estos desafíos es ocasionar un avatar de definiciones frente a los paradigmas para cambiar o fortalecer su enseñanza y desarrollo formativo en la escolaridad. . Abordar estos desafíos requiere la creación de un avatar de paradigmas definidores para transformar o mejorar el desarrollo de la educación y la formación. Es muy importante introducir el espacio de la psicomotricidad en las escuelas y responder de manera inteligible, integral, integral y diversa al nuevo paradigma del desarrollo general como un aspecto importante de los contenidos educativos, haciéndolo accesible a todos. Abordar estos desafíos requiere la creación de un avatar de paradigmas definidores para transformar o mejorar el desarrollo de la educación y la formación. Es muy importante introducir el espacio de la psicomotricidad en las escuelas y responder de manera inteligible, integral, integral y diversa al nuevo paradigma del desarrollo general como un aspecto importante de los contenidos educativos, haciéndolo accesible a todos. El fomento de la reflexión y la participación de todos los miembros de la comunidad educativa debe ir acompañado de la necesidad humana y social de combinar conocimientos y experiencias con nuevas tareas que permitan la gestión de nuevas funciones cerebrales y la ampliación de las estructuras psicofísicas, que le permitan a los escolares conocerse asimismo, construir un mundo afectivo, del conocimiento y el escenario social y cultural en que se desenvuelve, Vygotsky (1987) demostró que los movimientos que realizan las personas dependen en gran medida del entorno social y cultural en el que se desarrollan.

El presente estudio se centra en docentes, directivos y profesionales que han decidido implementar las actividades de corporeidad y movimientos como componentes de la psicomotricidad. Asimismo, provocar la expansión por los procesos de madurez y los ritmos de aprendizaje durante los primeros años. Los maestros se tienen que fortalecer profesionalmente en los procesos de enseñanza de la psicomotricidad, que es la base en la formación y desarrollo biológico de los estudiantes. Es por ello, que existe la urgencia de explorar y conocer el rol de intervención del maestro, las habilidades y destrezas que son capaces de contribuir al desarrollo biológico de los niños, los beneficios de esta y como ser consideradas en las sesiones de aprendizajes, si los materiales y los ambientes son adecuados que permitan avalar la participación de los estudiantes y la consecución de un beneficio personal. La psicomotricidad concebida desde diferentes perspectivas, han cobrado gran importancia y se han desarrollado en diversos sistemas educativos alrededor del mundo. Es por ello que se recoge los aportes del método Aucouturier y como esta incide en el desarrollo biológico de los estudiantes desde la infancia escolar. Con ello los profesores serán capaces de poner en práctica constante todo lo recogido, en el aula y en los escenarios académicos que le permitan, tanto en la motricidad fina como en la gruesa de tal manera que se logre la participación de todos los segmentos corporales con actividades coordinativas y/o de aquellas que requieran algún tipo de esfuerzo.

2. Bases teóricas de la investigación

2.1. El desarrollo infantil a través de psicomotricidad

La exposición de pequeños gestos de un niño a través de actividades que proporcionan los saberes previos en lo cognitivo y dominio de su propio cuerpo están relacionados al nivel de desarrollo que tiene. El aspecto psicomotor del estudiante comienza con la socialización, en su relación con los demás, es allí cuando se identifica si tiene problemas de lecto-escritura, identificación de letras y signos, de pensamiento lógico; muchos de estos se experimentan a través del movimiento en todo momento de su quehacer diario. En el progreso educativo el juego y las actividades lúdicas son elementos importantes sobre todo para provocar los aprendizajes, además de ser influyente para las sociales. Piaget (1977) sostuvo que, la interacción de las habilidades motoras del niño, a través del tacto, la vista y el oído son importantes para el desarrollo integral de los niños por a través de ellos perciben y experimentan las características, estados y formas de los objetos de su medio y de los va ir conociendo en el transcurrir de su vida. De esta manera se sostiene que existen patrones de acciones y la aparición de la variedad y multiplicidad de los juegos, es por eso que la práctica psicomotriz pretende alertar déficits de aprendizajes en la que intervienen los cinco sentidos del ser humano. Las habilidades motoras fundamentales se expresan desde los primeros años de los niños a través de sus movimientos rudimentarios mediante los cuales se construyen los

patrones de los movimientos sistematizados y segmentados según las etapas de crecimiento. Tani (2000) afirma que la operación de habilidades motoras es desde luego un progreso positivo y complejo, que sustenta y fundamenta el desarrollo infantil orientado a una formación integral de la educación del movimiento. Según el autor logar un desarrollo motor es un proceso largo y sus cambios se advierten durante los periodos que conforman la infancia. Los niños en la edad escolar tienen las oportunidades, casi reducidas, de construir orgánicamente los procesos de movimiento corporal en sus clases de educación física, que junto a sus profesores identifican a que parte del cuerpo van dirigidos y que se va logar con ellos en su práctica constante. Martínez y Sánchez (2021) señalaron que los fundamentos del desarrollo motor global del cuerpo permiten identificar si las funciones son estimuladas adecuadamente. Entonces, es cuando empezamos a comprender que el movimiento proporciona aprendizajes, nuevas experiencias, permiten lograr metas y objetivos personales y sociales, contribuye al autoconocimiento y demostrar la habilidades, destrezas y limitaciones del ser humano en sus diferentes dimensiones formativas y participativas.

El la expansión de la psicomotricidad, específicamente en lo motor, corresponde a la operacionalidad de las habilidades que se observa constantemente en los niños en sus acciones emocionales, motrices, mentales y espirituales durante su infancia y que continuarán hasta su vejez. Desde el ámbito educativo, todavía se encuentra limitaciones para lograr concientizar a los profesores la trascendencia de las actividades psicomotrices y que estas deben de ser permanentes como parte de las programaciones curriculares de clases. Se busca que las actividades académicas sean generadoras de destrezas y habilidades positivas en la formación integral de los niños y niñas, que contribuyan a la formar costumbres de los hábitos de salud, higiene, alimentación sana y saludable. Siendo la formación de estos hábitos una problemática educativa y social en todos los niveles de enseñanza.

2.2. La motricidad gruesa en la educación física

Para los impulsores de la de la enseñanza Psicomotriz (Picq and Valer, 1977) en su publicación “Educación Psicomotriz y retraso mental” la definieron como la educación pedagógica que se apoya en la educación física para la formación del comportamiento del niño. Asimismo, (Muntaner, 1986) en su artículo “La educación psicomotriz: conceptos y concepciones de la psicomotricidad” asume el criterio de varios autores como Molina de Costait (1977) y Rosse (1975) quienes señalaron que la psicomotricidad se orienta a la formación globalizada del ser y que a través del movimiento se generan muchas funciones de la inteligencia humana, considerando su importancia en la capacidad de la persona para vivir en armonía con sus emociones y su propio cuerpo tal como lo concibe. En situaciones reales se argumenta que mejora su sistema orgánico en sus múltiples funciones y las va perfeccionando con el paso del tiempo. La psicomotricidad logra que los niños desarrollen sus destrezas motoras finas y gruesas, según (Mariela and Morán, 2017) discernir sobre las destrezas motoras fina y gruesas se hace mención a las acciones que están relacionadas con pequeños grupos musculares de la cara, manos y pies, como las palmas de las manos, los ojos, dedos y músculos que están ubicados al entorno de la boca. Es la coordinación relacionada lo óculo-manual, que es la función cuando los ojos ven y las manos tocan, estos gestos realizados son definidos acciones psicomotrices finas. Por otro lado, la psicomotricidad gruesa está relacionada a los grupos musculares grandes que se comprometen con los movimientos segmentados de las extremidades y el contexto torácico del cuerpo del niño. Para lograr un adecuado control de los movimientos se comprometen los aquellos elementos del cuerpo que desarrollan tanto la motricidad fina y gruesa de manera articulada y coordinada armoniosamente, porque se relacionan el uno con el otro en las áreas de formación académica y emocional. Las características psicoafectivas y motrices, en la infancia escolar se van evidenciando conforme el niño va creciendo, madurando su desarrollo pasan por los diferentes hitos de crecimiento, en la guía elaborada por Edwards (2015), dirigido para la familia, titulada “Tiempo de Crecer”, presenta cinco hitos de desarrollo: el motor y la autonomía, del pensamiento, del lenguaje y lectoescritura, el socioemocional, lo psicosexual.

La Educación Física es más que una práctica de actividades corporales, es generar espacios de participación placentera para los niños favoreciendo su disfrute, la curiosidad y disfrute. Los contenidos curriculares se contextualizan de tal manera que favorezcan las expectativas del estudiante a partir de los saberes previos y que pueden aprender en la interacción con otros asumiendo su corporeidad y que se pueden mover voluntariamente de distintas maneras para el logro de los retos motrices propuestos. La intención de la educación física no es lograr movimientos motrices a la perfección, sino que a través de ella se debe lograr el fomento de diversas formas de desarrollar las habilidades motrices, junto a las destrezas y acrobacias individuales que se puedan desarrollar de manera autónoma y con los demás. Es así como se reconoce las diferentes partes del cuerpo y lo que se puede desarrollar medio de cada uno, adoptando diferentes posiciones, apoyos y posibilidades de movimiento, de manera segura y que generen confianza para auto superarse y colaborar con los pares para el logro de objetivos propuestos en las diversas prácticas corporales. Acudiendo al Currículo Nacional de Educación Básica, Ministerio de Educación del Perú (2017), define que el desarrollo de la psicomotricidad en el nivel inicial de la escolaridad, la motricidad no consiste en solo moverse, trasladarse o moverse de un lugar a otro, manipular los objetos y manifestar emociones, sino que también para concebir el ser, aprender a aprender y construir organizadamente el pensamiento.

Según Mesonero (1994), la educación de la motricidad en todo su sentido es una educación del ser integro en estrecha relación con la conciencia de la acción, que en su momento va permitir que el niño explore su medio, se apropie de la información, lo canalice mentalmente hasta que logre su significado, su fijación con conocimiento y llegue a una organización de la información cerebral. Es trascendental el trabajo que realiza en la educación física en la educación infantil porque mejora las relaciones de los niños entre sí y con su mundo exterior que va conociendo. Según Londoño (2019), los aportes Jean Piaget, celebre psicólogo, epistemólogo y biólogo, fueron innumerables su aportes al estudio de la infancia, por su teoría cognitiva constructivista del desarrollo de la inteligencia, siendo uno de los más relevantes el que se centra en el desarrollo cognitivo de la construcción continua del ser humano, en su artículo “Como aprenden los niños” destaca el desarrollo cognitivo se da en 4 etapas: se inicia con la etapa sensomotriz (0 a 2 años), etapa preoperacional (2 a 7 años), etapa de operaciones concretas (7 a 12 años), y por último la etapa de operaciones formales (desde los 12 años hasta la vida adulta). Las funciones básicas se inician desde el nacimiento del niño, extendiéndose durante todo el período de desarrollo sensorio motor, es decir hasta los 7 años, los cuales permiten el desarrollo psíquico basado en el pensamiento general, a través de estos razonamientos propios, llegando a construir el pensamiento lógico y llegar a conclusiones valederas, mientras el afianzamiento inicial del niño hasta lograr su seguridad y confianza, se va dando con la práctica constantes de la acciones psicomotrices finas y gruesas partiendo de movimientos simples a más complejos.

Para Esteban (2019), los niños desde los 4 a los 6 años empiezan a dominar el lenguaje, lo psicomotor y lo cognitivo. Desarrollan la capacidad de saltar, trepar, bailar, moverse con facilidad; llegan a expresar sus pensamientos acordes a su edad y madurez, realizan dibujos con más perfección y diferentes tipos de representaciones artísticas sin avergonzarse, se integra con los demás niños mediante el juego colectivo por que disfruta de lo que hace y se socializa valorando lo que hace. Durante la edad comprendida de 4 a 6 años tienen la capacidad de realizar actividades físicas de manera continua y más exigentes, consiguiendo mayor concentración y atención, siendo el que marca sus grandes logros físicos y motrices. En cambio, Rigal (2006), distinguió tres grandes etapas de desarrollo de los niños, la primera son los comportamientos motrices primarios, la segunda como la competencia motriz fundamental y la tercera como el perfeccionamiento de las competencias motrices fundamentales y adquisición de nuevas conductas motrices. En el Currículo Nacional de Educación Básica, presenta los ejes de aprendizaje: a) Desarrollo personal y social, b) Descubrimiento del medio natural y c) Cultural, expresión y comunicación; ya que a través de ellos se logra el desarrollo de las habilidades motrices, donde el niño, a partir del conocimiento de su propio cuerpo, logra la comprensión e interacción con su entorno inmediato. Estos ejes destacan la importancia de analizar y delimitar: la identidad y autonomía, convivencia, descubrimiento y comprensión del medio natural y cultural, las relaciones lógico-matemática, la comprensión de la expresión Oral y escrita, la comprensión y expresión artística y expresión corporal.

Los juegos por su atractivo lúdico, son abordados desde los inicios de la edad escolar, que por su complejidad presentan aspectos de mayor sentido de lo que hacen para los estudiantes como son la existencia o propuestas de reglas a ser respetadas durante su ejecución, fomenta el trabajo colaborativo, produce la necesidad de elaborar estrategias, conlleva a explorar técnicas, entre otros, (Ministerio de Educación, 2016). Es en esta etapa de la escolaridad que los docentes deben hacer uso de variadas estrategias de enseñanza, mejor dicho, de aquellos procedimientos o recursos utilizados con la finalidad de lograr aprendizajes significativos en sus alumnos, mediante un proceso de aprendizaje activo, participativo, de cooperación y vivencial. Según Nolasco y Words (2016) sostuvo que las constantes vivencias del trabajo en equipo hacen posible desarrollar el aprendizaje en valores y una convivencia sana. Trujillo (2012) mencionó que las estrategias que se desarrollan para los aprendizajes comprenden todas aquellas actividades y procesos mentales que el alumno realiza para construir y afianzar su aprendizaje, previamente planificadas por el docente, con un propósito cada vez diferente y, por consiguiente, lograr un aprendizaje diferente. Por otro lado, Maimone, (2019), la metodología, se refiere al conjunto de procedimientos que se recurre con el fin de alcanzar ciertos objetivos, realizar tareas que requieran habilidades, conocimientos o tratos específicos. Así tenemos que, un programa de actividad física, viene a ser aquella que se realiza de manera dirigida con el propósito de conseguir el desarrollo de habilidades y capacidades físicas, busca conseguir el logro de objetivos encaminados a mejorar el nivel de vida de las personas. En tanto que, la planificación y programación de las actividades sujetas a la dependencia de la edad de los participantes, a sus intereses y expectativas, así el sentido de cultura requerida para su realización. Se debe considerar en la programación y ofertas del desarrollo de la psicomotricidad las actividades lúdicas y recreativas considerando la preferencia de participantes y su medio social, de tal manera que responda a los intereses comunes e individuales, aportando a la conservación del sentido motivacional y recreativo propio de la actividad.

2.3. La psicomotricidad en el desarrollo global

El filósofo Descartes (1596 – 1650) consideraba que el ser humano era un ser dual compuesto de mente y cuerpo (Cuerpo y alma), teoría que viene a ser reemplazada por la psicomotricidad que considera al ser humano como una esencia global y que se constituye en una disciplina a desarrollar desde la infancia y en las diferentes etapas de desarrollo. Por otro lado, se usa el termino psicomotor porque esta relacional al movimiento del cuerpo en toda

su extensión, teniendo los aportes de Renard (2019), quien cita a Griesinger (1843), por utilizar el término “psicomotor” al notar la disminución de la tonicidad muscular de una persona deprimida. Berruezo (2006) sostuvo que los investigadores no llegan a ponerse de acuerdo para definir el origen de la psicomotricidad. Sin embargo Wallon (1925) considera desde la psicobiología a la psicomotricidad como un recurso desde el ámbito científico y desde la psicología evolutiva, para ello desarrolló los primeros métodos considerados como la reeducación psicomotriz, al sostener que el movimiento es la única expresión, que está estructurada en base a las actitudes y comportamientos que comprende lo psíquico y la motricidad, que se vinculan con los movimientos, la participación del sistema muscular y la coordinación en general. Ajuriaguerra (1960), considerado el discípulo de Wallon, defiende la postura de Wallon al considerar que la psicomotricidad es el medio que contribuye al desarrollo corporal, como producto de la interacción que existe entre los factores biológicos con los aspectos culturales. Le Boulch (1966), afirmó que, desde las estrategias educativas, terapéuticas y rehabilitadoras, las actividades psicomotrices facilitan la maduración organizada del sistema nervioso a partir de las etapas preescolar y escolar, más aún si el entorno contribuye con estímulos enriquecedores. Es así como este científico crea la psicocinética conocida como la educación del movimiento manteniendo la corriente científica de Wallon y Ajuriaguerra. Para favorecer al niño en su adaptación a la sociedad durante el desarrollo infantil, es fundamental la motricidad humana que, en conjunto con el lenguaje, el pensamiento, la organización neurológica (cortical) van evolucionando a través del aprendizaje y nuevas experiencias psicomotrices.

Da Fonseca (1998), Wernicke (1848-1904), autores relevantes que han estudiado la relación existente entre el lenguaje y la motricidad, concluyendo que el cerebro se divide en dos partes: la anterior o motora y la posterior o sensorial. Por lo tanto, la motricidad humana para contar con asidero científico debe ser estudiada a partir de la tonicidad muscular, las condiciones posturales y desde el sistema vestibular el cual contribuye al equilibrio del cuerpo en el espacio, así como a las funciones de la memoria, al procesamiento de la información entrante y saliente, las aferencias que es la transmisión de un impulso nervioso periférico hasta el sistema nervioso central. Para el desarrollo de los aspectos evolutivos de la motricidad fina y gruesa esta debe ponerse en práctica en los niños de 3 a 11 años de edad.

Actualmente, quien se encarga de revelar de cómo funciona este sistema tan complicado y de cómo produce los diferenciados modelos de conductas con que se manifiesta el organismo junto a los procesos cognitivos, su estructuración, las funciones y el desarrollo del sistema nervioso central, sentando las bases cognitivas y de comportamiento. El funcionamiento de la mente, en su complejidad es estudiada por la neurociencia cognitiva, cuya red neuronal está constituida por millones de neuronas, además su plasticidad y la influencia del ambiente permiten que los procesos cognitivos se desarrollen progresivamente y sus modificaciones sean constantes en el tiempo y la naturaleza donde se dan. La neurociencia como tal aporta en las investigaciones para descubrir los múltiples comportamientos motores y de la neuro motricidad, tanto como disciplina y método para el aprendizaje.

La psicomotricidad está considerada como disciplina y método, Pastor (2002), llegó a diferenciar estos dos términos que se usan para definirla, por un lado, la consideró como ciencia porque se interesa en el estudio de las relaciones que existen entre lo psíquico y lo motor y, por otro lado, lo considera como método o técnica porque está orientado a conseguir objetivos motores. En ese sentido, los investigadores sobre la psicomotricidad parecen tener coincidencias en como la definen toda vez que señalan que permite desarrollar las competencias motrices y por otro lado las capacidades cognitivas y la inteligencia socioafectiva (Miraflores y Goldaracena, 2021). Del mismo modo parecen coincidir con la definición de Bernaldo (2021) al definirlo como disciplina que permite entender a la persona en su globalidad, tanto en sus aspectos motores y psíquicos, siendo los fines específicos de desarrollar las competencias motrices, cognitivas y socioafectivas.

Para conseguir un desarrollo armónico de la personalidad desde edades tempranas se va recurrir a la psicomotricidad, puesto que a través de ella se consigue desarrollar diferentes formas de intervenciones motrices que pueden ser aplicadas a cualquier edad y en diferentes ámbitos educativos. Por medio de ella se construye la historia en la personalidad por que deja huellas y se consigue por medio del lenguaje no verbal por estar constituido por el movimiento y es entendido por los niños de manera global ya que comprende lo físico, psíquico, social y afectivo. Todos ellos interactúan a través de la información procesada como puede ser de manera externa por ser visual y táctil y la interna que tiene relación con los comportamientos o conductas y la construcción de hábitos, que se relacionan de manera espontánea, imitativa, simbólica y cognitiva, por consiguiente, todas están vinculadas a las emociones. Para el alemán Bernaldo (2012), para la psicomotorik no tiene esa definición, sino que está considerada como la disciplina encargada de estudiar el movimiento a la cual le llaman el conjunto de metodologías por estar vinculada a las ciencias de la actividad física, el deporte y la pedagogía siendo considerada como moto pedagogía; esta también, vinculada con la psicología en el campo terapéutico y la rehabilitación y la medicina ya que se dedica al tratamiento clínico mental y traumatológico. Entendiéndose que desde en campo de la psicología cognitiva estos procesos pasan del interés de la ejecución motora a los intereses de los procesos internos reflejado en el sentimiento y las emociones.

A partir de la década de los setenta, surgen dos corrientes que involucran a la psicomotricidad en el ámbito metodológico como son la psicomotricidad dirigida y la psicomotricidad vivencial, la primera se caracteriza porque es instrumental, funcional, cognitiva, centrándose en los aspectos motores y cognitivos, y, la segunda tiene que ver con las características del contexto, la cultura, costumbre modos de vida y comportamientos conductuales expresados en los gestos y sentimientos, en el disfrute y las frustraciones. Miraflores y Goldaracena (2021), calificaron que la psicomotricidad dirigida comprende metodologías del juego, actividades o ejercicios motores, los cuentos representativos, los circuitos motrices y las canciones expresadas con el movimiento corporal, mientras que la psicomotricidad vivencial, que se conoce como relacional o afectiva, está centrada en los aspectos emocionales, los autores aludidos se valen de los aportes de André Lapierre y Aucouturier, quienes consideran que la psicomotricidad vivencias es una forma de motricidad espontánea ya que a través de ella se construye la imagen corporal; la relación espacial y temporal, la relación con los objetos y con los otros. Asimismo, se logra el placer de comunicar desarrollando la capacidad de escuchar y responder, mediante el juego la capacidad del placer de crear y de pensar, todo ello, es que por medio del juego y las actividades espontáneas el niño logra su desarrollo infantil y manifestación de sus habilidades y destrezas. A partir de la segunda mitad del siglo XX, como cuestionamientos a la corriente de cartesianismo (pensamiento Rene Descartes), aparecen nuevas concepciones toda vez que el papel del cuerpo va adquiriendo importancia en sociedad a través del desarrollo de la corporeidad y la motricidad cognitiva, al considerar que la psicomotricidad es la ciencia que considera al ser humano con un ser integro, que al analizar su corporeidad demuestra las relaciones que existen en el desarrollo cognitivo con el movimiento, las emociones y las interacción con el medio que interactúa y se expresa. Van Manen (2003), citado por Águila y López (2019) resaltaron que el hecho fenomenológico de existir en el mundo de forma corpórea se debe al cuerpo vivido que experimenta diversas situaciones con el entorno y su relación con los demás. Por tanto, el cuerpo es la constitución perceptiva del mundo y la propia creación de la realidad.

3. Metodología

La metodología utilizada en la investigación es la revisión de la literatura, consistente en la recopilación de datos se realiza en relación con la revisión académica de artículos publicados en 2015-2022. Las palabras clave son: psicomotricidad, desarrollo, movimiento y el niño. En la selección de las fuentes de estudio se tuvieron en cuenta artículos científicos que tratan de la educación psicomotriz como base del desarrollo y el aprendizaje del niño. En la investigación se analizó y se llegó a discusión sobre las concepciones encontradas para lograr el resultado esperado a través del abordaje sobre la importancia de la psicomotricidad fina y sobre todo de la psicomotricidad gruesa en la educación infantil. La educación psicomotriz es el inicio del aprendizaje de los niños para superar múltiples dificultades del aprendizaje, que se deben a un pobre desarrollo psicomotor, problemas como la escritura, la lectura, la grafología, la discriminación de letras, el orden de las sílabas, el pensamiento abstracto y el análisis gramatical, así como el aspecto social y afectivo. En relación a la condición física, existen dificultades en el aspecto motor, social, afectivo y cognitivo. Sin embargo, es en la edad escolar que se observan a menudo problemas psicomotores como movimientos imprecisos o incontrolados, dificultades de coordinación, alcance limitado, fuerza debilitada, habla incomprensible, dificultades con la motricidad fina y gruesa, el deficiente desarrollo físico en la infancia, que más adelante son difíciles de corregir.

La revisión de la literatura realizada mediante la selección de autores que tratan la temática de la psicomotricidad, permitieron mediante el análisis de sus aportes científicos entender que mediante el movimiento corporal se promueve el aprendizaje y desarrollan diversos aspectos del ser humano como es el motor, psicológico, social y afectivo, en especial durante la permanencia de los estudiantes en el aula propiciando un ambiente agradable y motivador desvinculándose de la repetición de movimientos mecanizados y priorizar aquellas actividades en que se desarrollan el cuerpo, la mente y el espíritu, es decir el cuerpo en general. El juego es el medio directo para que los estudiantes desarrollen su infancia permitiéndoles expresar sus deseos y emociones, en una etapa en que los niños y niñas se vinculan a la sociedad.

El enfoque es el cualitativo, teniendo como categoría a la Psicomotricidad gruesa y las subcategorías el movimiento corporal, habilidad motriz, habilidades de la educación física, la psicomotricidad motriz, la psicomotricidad cognitiva y el desarrollo personal se realizará una revisión documental a través de artículos, conjeturas opiniones resaltantes, donde se manifiestan las bases científicas, fundamentos teóricos y afirmaciones que se encuentren durante la investigación. En conclusión, coincidimos con Rodríguez y Hernández (2018), quienes sostienen que el entrenamiento de la motricidad forma parte del contexto más amplio de innovaciones necesarias en los modelos educativos. Estos autores enfatizan que, desde la perspectiva de la motricidad humana, el desarrollo humano se construye a partir de una unidad existencial indivisible que requiere una preparación didáctica especial en el currículo para moldear acciones, sentimientos y pensamientos. físico, de acuerdo con los principios pedagógicos de la educación infantil.

En este sentido, las habilidades neuromotoras son parte integral de las ciencias de la actividad física y el deporte. Hernández y De Barros (2021) sostienen que las clases de educación física se convierten en un entorno natural adecuado para el descubrimiento de problemas neuronales relacionados con las áreas motoras. Las habilidades psicomotrices y las áreas que las componen juegan un papel importante en el desarrollo general de un niño, porque están plenamente relacionadas con el desarrollo intelectual, cognitivo y afectivo; Esta es la etapa más importante en la formación de un individuo, porque forma la base de una personalidad completa, que, antes y después del desarrollo de una estrategia metodológica, permite identificar los conceptos y procedimientos básicos que marcan la implementación del propuesta. debido a que los contenidos dirigidos a mejorar los patrones básicos de movimiento fueron planificados y luego implementados con estilos de enseñanza que fomentan la participación activa de los niños, por lo tanto, las deficiencias psicomotrices descubiertas en el tiempo pueden ser tratadas con un entrenamiento planificado y estructurado. Finalmente, tratar los problemas psicomotores en edades tempranas mediante el desarrollo de estrategias de intervención permite que el niño actúe de forma independiente en sus acciones en relación con el mundo que lo rodea, expresando sentimientos, pensamientos e incluso conflictos iniciales o definidos. en personalidad.

4. Resultados y discusión

El propósito de este artículo, después de la revisión y análisis de la literatura encontrada, es explicar la importancia de la psicomotricidad y la motricidad en relación con el control motor, la conexión con el conocimiento, el aprendizaje, el desarrollo de la motricidad fina y gruesa desde el punto de vista del desarrollo físico del niño. En el siglo XXI ya hablamos de un cuerpo animado que ha sido entrenado como entidad biológica, pero que es una herramienta para la investigación ambiental y la interacción social. En este nuevo concepto de corporeidad aparecen los sentimientos, las emociones, la parte emocional de una persona y, por supuesto, la cognición. Mújica (2020) sostiene que otro aspecto difícil de transformar es la realidad educativa presente en ciertos campos de la pedagogía, donde se le da al cuerpo humano un lugar secundario. El autor defiende que no existe ninguna acción pedagógica que excluya la corporeidad. Según Bernate (2021), la corporalidad juega un papel importante en los procesos educativos y es entendida como una unidad mediadora y de relaciones correspondientes entre el conocimiento, el mundo que lo rodea y su integración a la naturaleza, por tanto, la corporeidad es lo que somos como sujetos y la motricidad es como nos expresamos a través del movimiento.

Hurtado (2008) citado por Bernate (2021) sostiene que desde una perspectiva fenomenológica la corporalidad es el concepto clave a partir del cual se construye esa forma de organización del conocimiento llamada motricidad humana. Gómez et al. (2021) analizaron el comportamiento motor como tema de investigación sobre la motricidad humana, desde una visión amplia del concepto, afirman que el comportamiento motor incluye dimensiones biológicas, afectivas, cognitivas, interactivas y prácticas del desempeño. Para estos autores, la dimensión biológica consta de aspectos físicos y mecánicos, es decir, biomecánica, fisiología, anatomía y neurología. En cuanto a la dimensión afectiva, incluyen sentimientos, pasiones y emociones, y sostienen que generar pensamiento y emociones humanas a partir del registro sensorial del mundo externo y del significado corporal es fundamental para el desarrollo de la conducta motora. La dimensión interaccional incluye la relación con uno mismo, con las demás personas y con el entorno contextualizado. Es significativo el aporte de Mora (2017), Gómez Rijo et al. (2021), quienes sugieren que la dimensión cognitiva se refiere a la inteligencia motora que posibilita la realización de actividades prácticas de forma repetitiva, simultánea o creativa. Existen áreas en el cerebro humano que desarrollan programas motores que hacen posible realizar una conducta motora. Los vínculos entre la psicomotricidad y el aprendizaje están relacionados con el desarrollo psiconeurológico. Según Cobos (1995) citado por Miraflores y Goldaracena (2021), sostienen que hablar de psicomotricidad es hablar de la universalidad de una persona, de su unidad psicosomática, de la estrecha conexión entre su estructura somática, afectiva y cognitiva.

La psicomotricidad entiende a la persona como un ser multidimensional (dimensiones psicosomáticas) y apunta al desarrollo intelectual utilizando el movimiento consciente y voluntario como forma de conocer el propio cuerpo, las personas y el entorno. Pastor (2002) nos ofrece diferentes definiciones al igual que Pertejon y Manning (1983) quienes definen la psicomotricidad como el desarrollo y una forma de encarnar las experiencias de un individuo de sí mismo y del entorno expresadas a través del cuerpo. El cuerpo, que debe ser considerado un órgano de expresión, relación y comunicación. Lagrange (1983) define la psicomotricidad como la educación del niño en su conjunto, porque incide en sus diferentes patrones de conducta: intelectual, afectivo, social y motor. Muniaín (1997) afirma que es una disciplina dialógica educativa, reeducativa y terapéutica que trata a la persona como una entidad psicosomática y que influye en el todo a través del movimiento activo del cuerpo y sobre todo de la mediación corporal, promoviendo su desarrollo integral. Según Pastor Pradillo (2002), desde el punto de vista educativo la psicomotricidad se identifica con una metodología integral, que se caracteriza por el uso de la actividad física para promover el desarrollo armónico de diferentes aspectos de la personalidad y el psicomotor es una aproximación a la intervención educativa o terapéutica que tiene como objetivo desarrollar las capacidades motoras, expresivas y creativas del cuerpo haciendo que se centre en las actividades e intereses expresivos del movimiento.

Mérida et al. (2018) destacan que en las aulas infantiles es necesario el reconociendo de la necesidad de lograr un desarrollo holístico que equilibre las dimensiones física, emocional, social y cognitiva de niños en edad infantil, es decir pre escolar y escolar, que se implementan estrategias psicomotrices que promuevan el desarrollo de habilidades físicas como la coordinación general, equilibrio y habilidades motoras. En estos momentos en el mundo persisten los estragos de la pandemia del Covid-19, como la inercia o sedentarismo, la obesidad a edades tempranas, inapropiadas actividades físicas que se añan al déficit de coordinación corporal, el equilibrio la orientación espacial, la relación óculo manual, en la que siguen siendo factores que afectan, especialmente desde la etapa de la niñez hasta la infantil. Se sigue recurriendo a estilos de vida que están involucradas con los videojuegos, internet, televisión y uso del teléfono móvil, las inercias derivadas del acceso desmedido a las redes sociales teniendo como consecuencia la inactividad física, la falta de coordinación motora, descanso inadecuado, pérdida de sueño, alimentación poco saludable. Los diversos autores citados consideran que la psicomotricidad contribuye de manera esencial a desarrollar los aprendizajes desde los primeros años de niñez y a un desarrollo corporal óptimo del ser en todas sus dimensiones corporales y emotivas. Aportes que de alguna manera se les deben implementar en las escuelas como parte de la educación formativa y el desarrollo integral de los niños en edad escolar.

5. Conclusiones

La educación psicomotriz es única y está constituida por diferentes ámbitos de aplicación, con sus enfoques, propuestas didácticas, una gama de actividades motoras que comprometen desde los sistemas musculares más pequeños hasta los mayores, que se constituye por el desarrollo corporal, cognitivo y emocional, que su lenguaje expresivo común es el movimiento y los gestos que permiten manifestar los estados emocionales. Que la psicomotricidad gruesa, va acompañada de la psicomotricidad fina en la medida que se requiera, que en la posición de esta investigación se sustenta que la psicomotricidad gruesa tiene importante impacto en los componentes del desarrollo motor, cognitivo y socio afectivo durante la infancia que comprende la etapa escolar del niño. Pues a través de ella se garantiza un desarrollo armónico y equilibrado de la corporeidad del niño, de su personalidad infantil, de su madurez cognitiva y socio afectiva consigo mismo, en relación con los demás y su contexto; en algunos casos no son suficientemente abordados en su dimensión funcional y relacional, que normalmente deben de ser atendidos en la edad escolar infantil. Si nos enfocamos en la psicomotricidad educativa, en base al estudio de los autores citados, se presenta una oportunidad de formación profesional de los docentes en esta disciplina, la psicomotricidad, orientada a la educación pre escolar y escolar, desde la primera infancia y en lo posible a la adultez. De tal manera que mediante ella se garantice los aprendizajes de los niños infantes en sus dimensiones de desarrollo físico corporal (cuerpo), de lo cognitivo y socio afectivo (mente).

6. Agradecimientos

El desarrollo del artículo fue de manera personal como doctorando de la Universidad César Vallejo, el agradecimiento a la Dra. Flor de María Sánchez Aguirre; docente del curso de investigación de dicha universidad, por el acompañamiento continuo y sistemático, la entrega, disposición y apoyo durante este proceso de estructuración y elaboración de un artículo de la revisión de la literatura de artículos publicados en relación al tema elegido.

7. Referencias bibliográficas

- Águila, C., y López, L.L. (2019). Cuerpo, corporeidad y educación: una mirada reflexiva desde la Educación Física. *Retos*, 35, 413-321.
- Ajuriaguerra, J. (1960). *Le Cortex Cérébral. Etude neurophycho-pathologique*. Masson.
- Álvarez del Villar, C. (1983) *Preparación física del fútbol, a través del atletismo*. Gymnos.
- Bernaldo, M. (2012). *Psicología. Guía de evaluación e intervención*. Ediciones Pirámide.
- Bernate, J. (2021). *Pedagogía y didáctica de la corporeidad. Una mirada desde la praxis*. *Retos*, 42, 27-36.
- Berruezo, P.P. (2006). *Pasado, presente y futuro de la psicomotricidad*. Monográfico de la Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. VII Convención Iberoamericana de Estimulación y Psicomotricidad, 22, 25-36.
- Da Fonseca, V. (1998). *Manual de observación psicomotriz*. INDE Publicaciones.

Descartes, R. (1596-1650) Auteur du texte (1637). Discours de la méthode pour bien conduire sa raison et chercher la vérité dans les sciences , plus la dioptrique, les météores et la géométrie qui sont des essais de cette méthode.

Edwards, M. (2015). El desarrollo de niños y niñas de 4 a 10 años.

Esteban, E. (2019). Tabla del desarrollo de los niños de 0 a 6 años, 1.

Gómez Rijo, A. et al. (2021). (Re) pensar la competencia motriz. Retos, 40, 375-384.

Gómez, R.H. (2012). Del movimiento a la acción motriz: elementos para una genealogía de la motricidad. Educación Física y Ciencia, 14, 49-60.

Hernández, A. & De Barros, C. (2021). Inclusión, atención a la diversidad y neuroeducación en Educación Física. Retos, 41, 555-561.

Hurtado, D. (2008) Corporeidad y motricidad. Una forma de mirar los saberes del cuerpo. Edicaçao & Sociedade, 29 (102), 119-136.

Lapierre, A. (1974). La reeducación física (Tomo I, II, III). Científico-Médica.

Le Boulch, J. (1966). L'Éducation par le mouvement : La psycho-cinétique à l'âge scolaire. Les éditions sociales françaises.

Londoño, C. (2019). Según Jean Piaget, estas son las 4 etapas del desarrollo cognitivo. Elije Educar, 3.

Mariela, A., & Morán, M. (2017). Desarrollo de la motricidad fina y gruesa en etapa infantil. Revista Electrónica Sinergias Educativas, VOL-2 No(2).

Mérida, R. Et al. (2018). Descubrir el mundo con el cuerpo en la infancia. La importancia de los materiales en la psicomotricidad infantil. Retos, 34, 329- 336.

Ministerio de Educación, E. (2017). Educación física.

Ministerio de Educación. (2016). Educación General Básica, Currículo de educación física (pp. 71-86).

Miraflores, E., y Goldaracena, I. (2021). Análisis de la psicomotricidad a través de la práctica psicomotriz de Bernard Aucouturier: estudio de casos. Retos, 39, 620-627.

Mujica Johnson, F.N. (2020). El término Educación Física en la postmodernidad: contribución de algunas perspectivas fenomenológicas. Retos, 38, 795-801.

Muntaner, J. (1986). La educación psicomotriz: concepto y concepciones de la psicomotricidad. Educación i Cultura: Revista Mallorquina de pedagogía, 5, 209-230.

Nolasco, L., & Words, K. (2016). Estrategias de enseñanza en educación.

Pastor, J. (2002). Fundamentación conceptual para la intervención psicomotriz en educación física. INDE.

Piaget, J (1977). El nacimiento de la inteligencia en el niño. Aguilar.

Picq, L., & Valler, P. (1977). Educación Psicomotriz y Retraso Mental.

Renard, K. (2019). Repères historiques et chronologiques de la psychomotricité comme soin, site personnel internet de l'auteur, lescarnetsdesentiers.com, 19-02-2019, np.

Rigal, R. (2006). Educación Motriz y educación psicomotriz en preescolar y primaria. INDE.

Rodríguez, P.F. & Hernández, F. (2018). Didáctica de la motricidad en la formación de profesores de educación infantil. Retos, 34, 25-32.

Ruiz Pérez, L. M. (1987). Desarrollo motor y actividades físicas. Gymnos.

Sánchez, F. (2021). Puerta Vilchez, Guisetti Maria; De María Sánchez Aguirre, Flor; Castañeda Alvarado, Elva Luz. Potenciar la coordinación motora gruesa en bebés de 5 años. Revista Internacional de Educación Especial en la Primera Infancia. 2021, vol. 13 Edición 2, p601-609. 9p.

Trujillo, C. (2012). Estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Wallon, H. (1925). L 'enfant turbulent: étude sur les retards et les anomalies du développement moteur et mental. Quadrige. Presses universitaires de France.